

¿ADÓNDE NOS LLEVA ESTA POLÍTICA ECONÓMICA? INFORME DE COYUNTURA SOBRE EL MERCADO DE TRABAJO EN ESPAÑA Y ANDALUCÍA (TERCER TRIMESTRE DE 2011*)

SANTOS M. RUESGA BENITO
Catedrático de Economía Aplicada
Universidad Autónoma de Madrid

JOSÉ LUIS MARTÍN NAVARRO
Catedrático E.U. de Economía Aplicada
Universidad de Sevilla

LAURA PÉREZ ORTIZ
Profesora Asociada de Economía Aplicada
Universidad Autónoma de Madrid

EXTRACTO

Palabras Clave: Recesión, crisis europea

El artículo analiza la evolución de la actividad económica y las principales variables laborales referidas al tercer trimestre de 2011 en España y Andalucía. La economía española se adentra en una etapa de recesión en un contexto de crisis europea con especial impacto en los países mediterráneos. Como consecuencia de que el crecimiento económico se ralentiza la dinámica del desempleo se mantiene y lo hace con especial crudeza entre los más jóvenes. En Andalucía, la actividad económica sigue en paralelo con la española, destacando la alta tasa de paro en la región.

ABSTRACT

Key Words: Recession, economic crisis in Europe

This paper analyses the evolution of economic context and main labour variables in the 3rd quarter 2011 in Spain and Andalusia. Spanish economy is coming into a period of economic recession in a context of a deeper economic crisis in Europe with greater impact in the Mediterranean countries. As economic growth is declining, employment is also declining and unemployment rate grows. In this context, Spanish younger workers are especially concerned. In Andalusia, economic activity is moving in parallel relating to Spain as a whole. The higher unemployment rate in Spain during this period is registered in Andalusia.

*El informe ha de considerarse cerrado con los datos disponibles a 31 de octubre de 2011.

ÍNDICE

1. LA ECONOMÍA ESPAÑOLA EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL
2. LA OFERTA DE TRABAJO
3. LA DEMANDA DE TRABAJO
4. LA DINÁMICA DEL DESEMPLEO
5. MERCADO DE TRABAJO EN ANDALUCÍA

1. LA ECONOMÍA ESPAÑOLA EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL

La economía no solo no remonta sino que va camino de una nueva etapa recesiva, en España y en Europa, si no en todo el mundo. Cuando señalábamos los peligros de una retirada excesivamente temprana de los estímulos a la demanda en todos los países pertenecientes al euro, al mismo tiempo que se intensificaban las políticas de ajuste del déficit público, era teniendo en cuenta las negativas repercusiones que sobre el crecimiento económico iban a tener. Y a la vista están. Al no haber alcanzado una convergencia real plena, los diferentes países incluidos en la Unión Monetaria han tenido diferentes ritmos en la respuesta a la crisis financiera internacional. Los primeros estímulos generalizados trataron de recuperar la demanda económica a través de políticas fiscales expansivas (recuérdese el Plan Europeo de Recuperación Económica¹, dentro del que se encuadró el llamado Plan E español) al mismo tiempo que el Banco Central Europeo (aunque con cierta lentitud) iniciaba una política monetaria expansiva, con reducciones de los tipos de interés y aumento de las facilidades de recursos de los bancos al propio Banco Central Europeo. Este tipo de políticas expansivas tuvieron sus efectos (no inmediatos, como en general todas las actuaciones políticas, que conllevan un mayor o menor retardo) en la mayoría de las economías europeas.

Pero debido a las divergencias estructurales, por no haber alcanzado una verdadera convergencia real (sobre todo tras la fuerte ampliación de la Unión Europea a 27 países), provocaron que los ritmos y niveles de recuperación fueran muy diversos. En este contexto, virar los objetivos de la política económica hacia el cumplimiento de los criterios del Pacto de Estabilidad y Crecimiento, específicamente, a los de ajuste de las cuentas públicas, provocó que las reac-

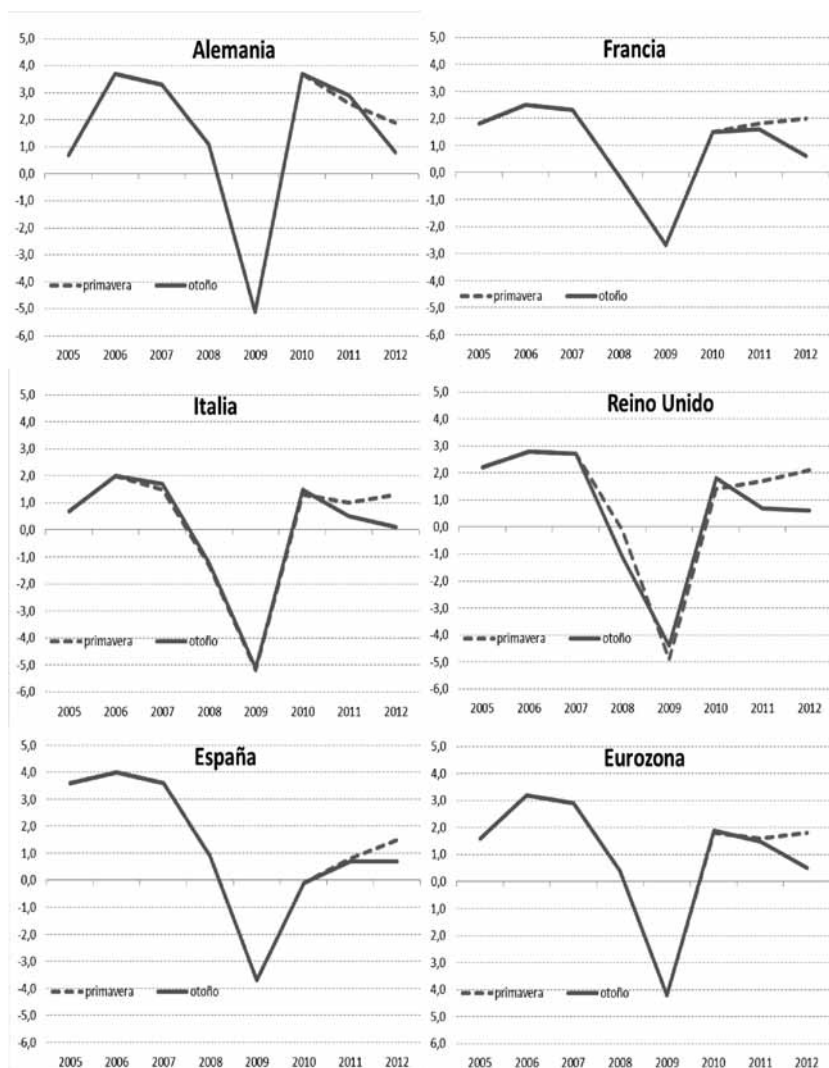
¹ Véase la Comunicación de la Comisión al Consejo Europeo, donde se recoge este Plan, en la dirección <http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=COM:2008:0800:FIN:ES:PDF>

ciones económicas fueran muy distintas en los países. Alemania, sobre todo, y Francia (que se están erigiendo como los países locomotora de la Unión, especialmente en términos políticos) tenían, en esos momentos (mayo de 2010), capacidad para ajustar sus déficits fiscales. Y el peligro del recalentamiento de la economía alemana y los repuntes de inflación registrados provocaron un cambio de signo en la política monetaria del Banco Central Europeo que, siguiendo la pauta de su único objetivo de política económica declarado, el control de la inflación, comenzó con una política restrictiva de subida de tipos de interés.

Este tipo de políticas en economías que, como la española, no habían alcanzado crecimientos positivos, supuso un fuerte freno a la actividad económica y a la recuperación. Una crisis de demanda como la que vivimos no se combate con políticas de recorte de gastos, sino con políticas de estímulo a la actividad económica. Y los resultados se han hecho ver tras el recrudecimiento de la crisis de la deuda soberana que se agudizó en el verano de 2011 y está aún por solucionarse, abarcando ya a la mayoría de países que comparten moneda y política monetaria, pero no política fiscal (a pesar del fortalecimiento de la nueva gobernanza económica planteado por la Comisión Europea) ni, sobre todo, situaciones de partida similares.

La solución no se encuentra tanto en aplicar recetas de teoría económica ya fallidas. No podemos olvidar lo que sucedió en la crisis de la deuda de los países de América Latina a comienzos de los años ochenta y en qué derivó la imposición de reformas estructurales por parte del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional: a una década perdida, sin crecimiento económico, con una elevada fractura social y un final de condonación de deuda.

Previsiones económicas, tasa de variación anual del PIB (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de las Previsiones de la Comisión Europea (primavera y otoño).

Caer en los mismos errores, es lo que ha llevado, de momento, a la revisión a la baja de las previsiones económica de los principales organismos internacionales. La Comisión Europea, entre sus previsiones de primavera y las últimas publicadas, en otoño de 2011, recoge el cambio de coyuntura que

se ha producido en las principales economías. Para el año 2011 se prevé un crecimiento inferior al calculado a mitad de año, mientras que en el año 2012 es previsible que la reducción del crecimiento se acelere en todos los países. Sólo se apuntan nuevas tasas de crecimiento positivas, aunque débiles, para el año 2013. Pero eso es hablar de un futuro aún muy lejano.

En cuanto a España, los últimos datos publicados de Contabilidad Trimestral (con el cambio de base y el consiguiente cambio metodológico) facilitan información más desagregada, de la que se pueden extraer algunas conclusiones.

	2009	2010		2010				2011		
		1T	2T	3T	4T	1T	2T	3T		
Gasto en consumo final	-2,3	0,6	0,1	1,4	0,7	0,4	0,5	-0,7	-0,4	
- Gasto en consumo final de los hogares	-4,4	0,7	-0,1	1,5	0,8	0,8	0,5	-0,3	0,4	
- Gasto en consumo final de las ISFLSH	1,8	2,6	2,4	3,1	2,7	2,1	0,6	0,9	-0,2	
- Gasto en consumo final de las AAPP	3,7	0,2	0,6	1,0	0,2	-0,9	0,4	-1,7	-2,3	
Formación bruta de capital fijo	-16,6	-6,3	-9,8	-4,3	-5,5	-5,4	-4,9	-5,5	-4,2	
- Activos fijos materiales	-17,2	-6,4	-10,0	-4,5	-5,4	-5,4	-5,3	-5,7	-4,5	
• Construcción	-15,4	-10,1	-12,2	-9,4	-9,5	-9,3	-9,3	-8,4	-7,4	
• Bienes de equipo y activos cultivados	-22,3	5,1	-3,4	11,7	7,3	5,4	5,6	1,5	2,4	
- Activos fijos inmateriales	-3,9	-4,8	-5,4	-0,5	-7,8	-5,4	1,2	-3,1	0,8	
Exportaciones de bienes y servicios	-10,4	13,5	11,9	15,3	11,8	14,9	13,9	8,7	8,1	
Importaciones de bienes y servicios	-17,2	8,9	6,3	14,5	7,0	8,0	7,1	-0,7	0,8	
PIB pm	-3,7	-0,1	-1,3	-0,0	0,4	0,7	0,9	0,8	0,8	
Demanda nacional	-6,6	-1,0	-2,4	0,1	-0,7	-0,9	-0,7	-1,7	-1,2	
Demanda exterior	2,8	0,9	1,1	-0,1	1,1	1,6	1,6	2,5	2,0	

La demanda nacional y la demanda exterior miden la aportación al crecimiento en puntos porcentuales. Fuente: *Contabilidad Nacional Trimestral de España* (INE), base 2008.

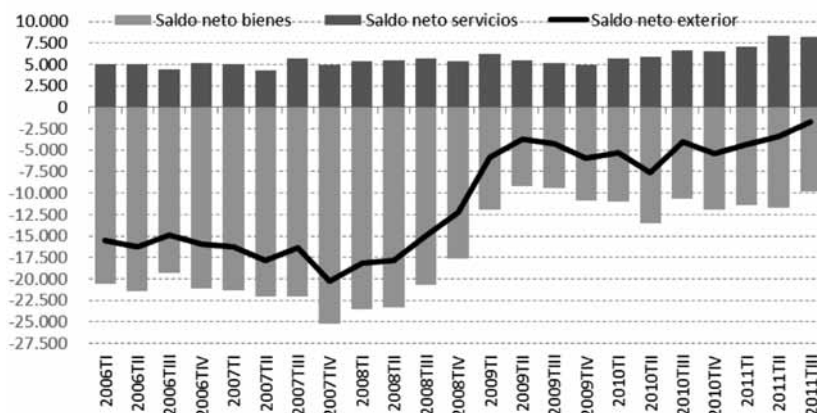
La primera de ellas es que la actividad económica sigue estancada, no hay recuperación. Y no la hay porque, a pesar de la ligera mejoría del consumo de los hogares, no es suficiente para compensar la negativa evolución del resto de partidas. El fuerte retroceso en el gasto de las Administraciones Públicas supone una reducción del consumo final, a la que se une la caída (del 4,2 por ciento interanual) de la inversión (la formación bruta de capital fijo). Con esta nueva desagregación que facilita ahora la Contabilidad Nacional, se puede dis-

tinguir la negativa trayectoria que sigue la construcción, que aunque cae con menor intensidad que en trimestres anteriores, sigue siendo una caída del 7,4 por ciento, lo que arrastra al conjunto de la inversión.

En definitiva, la demanda nacional sigue restando al conjunto de la actividad económica 1,2 puntos, mientras, en compensación, la demanda externa aporta 2 puntos al crecimiento. Esta misma tendencia es la que se observa desde que comenzara la crisis: la demanda externa ha tomado el relevo de la demanda nacional en cuanto a su aportación al crecimiento de la economía española. Pero no por ello debemos confiar la recuperación a un sector que, en el conjunto de la economía, tienen un peso relativamente pequeño.

Además, diferenciando entre bienes y servicios, nuestra economía tiene un claro saldo deficitario en bienes, con un peso muy superior respecto al de los servicios, que hace que el saldo neto exterior tenga signo negativo, aunque menor, eso sí.

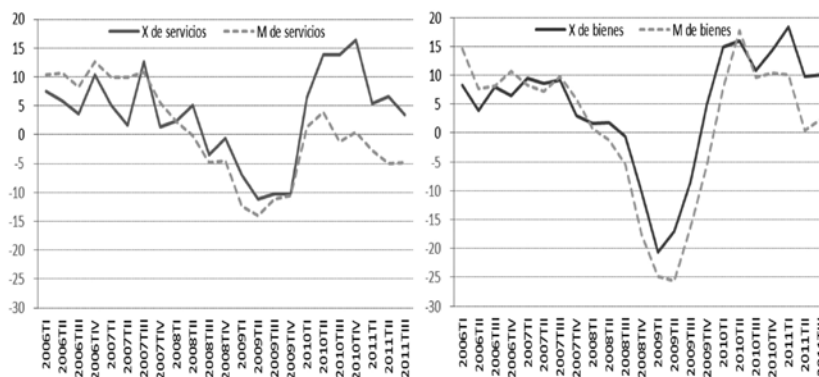
Saldos netos de bienes y servicios, en millones de euros corrientes



Fuente: *Contabilidad Nacional Trimestral de España* (INE), base 2008.

La crisis económica y la paralización de la actividad económica propiciaron una fuerte caída del comercio de bienes, que se refleja con más intensidad en el segundo trimestre de 2009, con una reducción de las importaciones de bienes mayor que la disminución de las exportaciones de bienes. La vuelta a tasas de crecimiento positivas en el año 2010 se ve de nuevo truncada con el estancamiento de la actividad en el interior de nuestro país. Buena parte de los bienes importados son bienes intermedios utilizados en la industria de nuestro país. Si la industria no produce, no necesita de esos bienes intermedios. Y si nuestros socios europeos no van bien (y las previsiones muestran que ese parece el futuro cercano), no comprarán nuestros bienes exportados.

Evolución de las exportaciones e importaciones de bienes y servicios, tasas de variación interanual (%)



Fuente: Contabilidad Nacional Trimestral de España (INE), base 2008.

Y de igual forma sucede con los servicios, cuya principal partida exportadora es el turismo, mientras que en las importaciones, el mayor peso corresponde a los servicios prestados a las empresas. Es en el caso de los servicios donde parece que la brecha entre exportaciones e importaciones está aumentando, recuperando más rápidamente las exportaciones que las compras al exterior. Pero, como se ha señalado antes, el menor peso de la balanza de servicios en el sector exportador no permite que la mejor evolución de este saldo pueda arrastrar al resto de la economía.

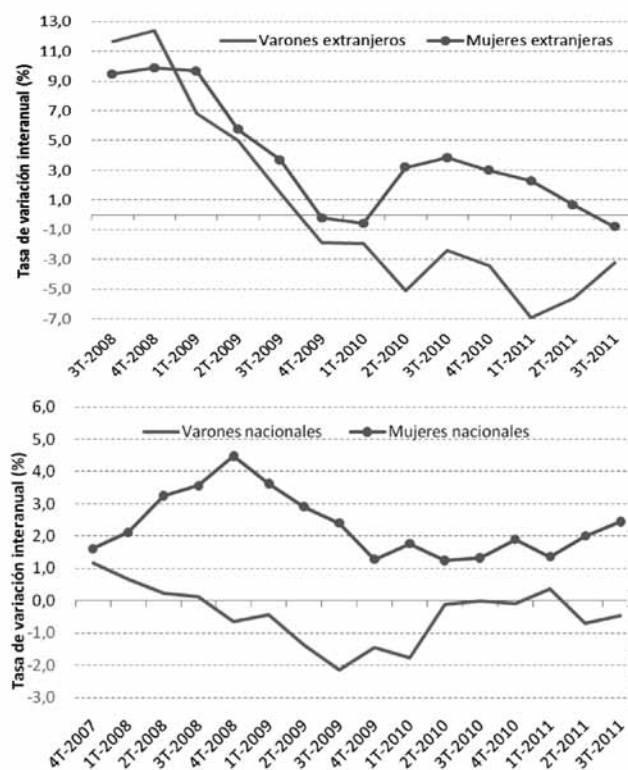
Es más, en cuanto la actividad económica se recupere, comenzarán de nuevo las importaciones de bienes intermedios, necesarios en el proceso productivo, y es previsible que se retomen las importaciones de servicios a empresas, de modo que las mejoras de los saldos exteriores volverán a sus cauces habituales.

2. LA OFERTA DE TRABAJO

En el mercado de trabajo se refleja claramente la evolución económica. Así, en este tercer trimestre de 2011 se ha reducido la población activa femenina, por primera vez desde que comenzara esta etapa recesiva. La evolución de la población activa total prácticamente se mantiene estable respecto al trimestre anterior (se reduce en 2.100 personas), aunque en términos interanuales continúa aumentando, a un ritmo mucho menor, eso sí (de un 0,1 por ciento, frente a los incrementos interanuales de casi el 3 por ciento que se recogían justo en el estallido de la crisis, allá por el tercer trimestre de 2008).

La novedad de este trimestre es, como se apuntaba, la reducción del volumen de población femenina que participa activamente en el mercado de trabajo. Y en concreto, de la población femenina de nacionalidad extranjera, que se reduce en un 3,4 por ciento respecto al segundo trimestre del año. Hay 59.100 mujeres de nacionalidad extranjera que han abandonado la búsqueda activa de un empleo, comparando con el trimestre pasado. Esta situación podría estar muy relacionada, por un lado, por el propio agravamiento de la crisis que implica a todas las ramas productivas, pero en este tercer trimestre ha sido especialmente significativa la reducción de los trabajadores en la rama de *actividades de los hogares como empleadores de personal doméstico*, un sector mayoritariamente ocupado por mujeres. En esta rama se han perdido 43.500 puestos de trabajo respecto al trimestre anterior (un 6 por ciento en términos relativos), lo que supone una reducción además de 64.500 ocupaciones en la comparación interanual (una disminución del 8,6 por ciento).

Evolución de la población activa según sexo y nacionalidad, tasas de variación interanual

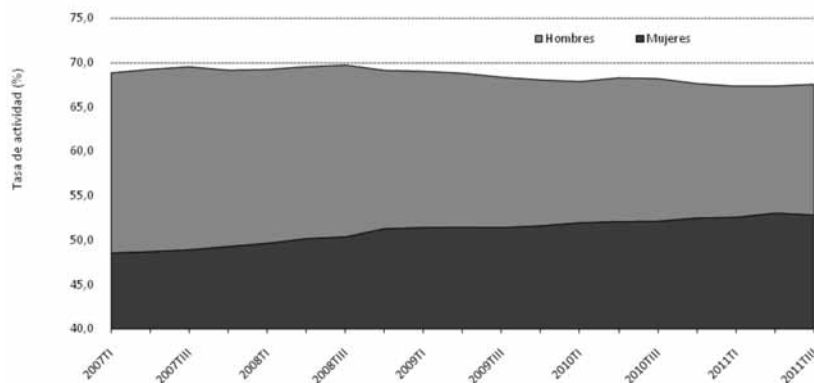


Fuente: Elaboración propia a partir de *Encuesta de Población Activa*, INE.

El desánimo está cundiendo entre los jóvenes, ya hasta los 34 años, en mayor medida, pues las tasas de variación anual de esta población (tanto hombres como mujeres, nacionales o extranjeros), son las que profundizan más la caída. Por el contrario, es la población de más edad la que accede al mercado de trabajo, por primera vez en el caso de una buena parte de las mujeres mayores de 55 años, que ante la pérdida de empleo del resto de miembros del hogar, se incorporan a la búsqueda activa de un puesto de trabajo.

Desde que estallara la crisis en el mercado de trabajo español, en el tercer trimestre de 2008, la población activa ha aumentado ligeramente gracias a la incorporación continua de la mujer al mercado de trabajo. Mientras se ha reducido en un 3,1 por ciento el número de hombres activos, las mujeres se han incorporado a un ritmo del 6 por ciento en este mismo periodo, entre los terceros trimestres de 2008 y 2011. Son, además, los menores de 25 años los que han abandonado su participación activa en el mundo laboral de forma masiva, con una reducción del 21 por ciento en este grupo de edad, mientras los mayores de 55 años se incorporaban en un 10,8 por ciento.

Evolución de la tasa de actividad según sexo, en porcentaje



Fuente: Elaboración propia a partir de *Encuesta de Población Activa*, INE.

Distinguiendo según la nacionalidad de los incorporados activamente al mercado de trabajo, entre los nacionales se ha producido un aumento de población activa en estos tres años (de un 1,2 por ciento), exactamente en la misma proporción en que se ha reducido la población activa de nacionalidad extranjera. En términos absolutos, el aumento de activos nacionales alcanza los 232.700, siendo la reducción de extranjeros de 43.200.

Pero es, en ambos casos, la caída de la actividad entre los hombres lo que marca la diferencia con las mujeres que, también en ambos casos se mueven

en el mismo sentido, aumentando. En un 6,3 por ciento entre las mujeres nacionales y un 4,7 por ciento las de nacionalidad extranjera. Y es aquí donde ha cambiado la tendencia en este último trimestre, que ha recogido una reducción del número de mujeres activas de nacionalidad extranjera, con respecto al año anterior, mientras el resto de pautas se mantienen: caída de la población activa masculina, nacional y extranjera, y aumento de las mujeres activas nacionales.

3. LA DEMANDA DE TRABAJO

El verano de 2011 ha presentado la cara más cruda de la evolución económica. El tercer trimestre del año es un trimestre de fuerte creación de empleo en nuestro país, debido al elevado peso de sectores donde la temporada estival supone la época de mayor actividad, véase turismo y todas las actividades relacionadas (hostelería, comercio...) o construcción, de elevada intensidad en el uso del factor trabajo, es decir, actividades que requieren mucha mano de obra (con relación al resto de factores productivos). Pero este tercer trimestre de 2011, estos sectores ni siquiera han podido compensar la pérdida de empleo en el resto de ramas productivas.

La destrucción de empleo ha sido mayor entre las mujeres, comparando con el trimestre anterior, que entre los hombres. Hay 144.000 mujeres ocupadas menos que en el segundo trimestre del año, mientras que la pérdida de empleo de los hombres es de 32.800. Sin embargo, en la comparación anual sigue siendo superior la pérdida de empleos masculinos (342.200 en el último año) a la de las féminas (48.400 menos que hace un año). Desde que comenzara la crisis, la destrucción de empleo masculino ha alcanzado 1.724.900 empleos, mientras que entre las mujeres se han perdido 465.200. En términos relativos, entre el tercer trimestre de 2008 y el tercer trimestre de 2011, la caída de los hombres ocupados casi ha triplicado la de las mujeres: un 14,7 por ciento en el caso de los primeros, y una reducción del 5,4 por ciento, en el de las segundas.

Hay tres grandes grupos donde, en este trimestre, se ha concentrado la destrucción de empleo: la educación, donde al igual que en los demás terceros trimestres del año, se produce un descenso en el número de ocupados, en este año, de 77.700 personas (en su mayoría, 57.200, mujeres); la construcción, con 59.000 ocupados menos que en el segundo trimestre, en su mayoría, en este caso, hombres (56.600 menos); y la rama de actividades de los hogares como empleadores de personal doméstico, donde la reducción del número de ocupados, es de 43.500, reducción que se amplía hasta 46.000 cuando se considera únicamente la evolución femenina. Solo en estas tres ramas suman ya 180.700 puestos de trabajo perdidos en el trimestre.

Los sectores donde han aumentado los ocupados han sido, como viene siendo habitual en este trimestre del año, la sanidad (donde se multiplican las sustituciones por el periodo vacacional, aumentando en 73.700 personas) y la hostelería, con un incremento de 49.300 personas, en su mayoría, hombres.

Es decir, la creación de empleo ha sido de 123.000 ocupaciones más que en el segundo trimestre del año, una cantidad insuficiente de los sectores de alta tradición de actividad veraniega para compensar la pérdida en las ramas que siguen mostrando la atonía económica.

De estos datos se concluye que en este trimestre la destrucción de empleo femenino haya sido muy superior a la del masculino, incluso a pesar del repunte producido en la destrucción de empleo en el sector de la construcción, ocupado mayoritariamente por hombres.

Número de ocupados según ramas de actividad, miles de personas y tasas de variación (porcentaje)

	3T-2008	3T-2009	3T-2010	3T-2011	Dif. trim.	Dif. anual	Dif. 2011-08	% var. trim.	% var. anual	% var. 2011-08
A. Agricultura	787,3	737,2	754,0	707,7	-33,5	-46,3	-79,6	-4,5	-6,1	-10,1
B. Ind. extractiva	53,0	42,9	42,8	40,3	-2,3	-2,5	-12,7	-5,4	-5,8	-24,0
C. Ind. manufacturera	2.945,7	2.471,0	2.366,5	2.317,4	-6,7	-49,1	-628,3	-0,3	-2,1	-21,3
D. Energía eléctrica	75,0	76,1	70,3	77,1	-5,0	6,8	2,1	-6,1	9,7	2,8
E. Actividades gestión residuos	121,6	129,6	121,0	141,5	12,6	20,5	19,9	9,8	16,9	16,4
F. Construcción	2.413,2	1.850,3	1.668,1	1.370,7	-59,5	-297,4	-1.042,5	-4,2	-17,8	-43,2
G. Comercio	3.212,2	2.989,6	2.902,7	2.951,2	18,5	48,5	-261,0	0,6	1,7	-8,1
H. Transporte	976,7	924,5	920,3	881,6	3,0	-38,7	-95,1	0,3	-4,2	-9,7
I. Hostelería	1.530,5	1.497,6	1.431,8	1.485,0	49,3	53,2	-45,5	3,4	3,7	-3,0
J. Información y comunicación	581,6	502,3	526,1	507,6	-7,5	-18,5	-74,0	-1,5	-3,5	-12,7
K. Act. financieras y seguros	511,9	475,3	455,8	450,6	-9,9	-5,2	-61,3	-2,1	-1,1	-12,0
L. Act. inmobiliarias	114,2	87,4	86,1	90,4	-6,4	4,3	-23,8	-6,6	5,0	-20,8
M. Act. prof., científ. y técnicas	893,7	846,8	852,9	805,8	-19,7	-47,1	-87,9	-2,4	-5,5	-9,8
N. Act. administrativas	940,8	898,4	923,3	902,9	-16,5	-20,4	-37,9	-1,8	-2,2	-4,0
O. Admón. Pública y defensa	1.287,1	1.399,0	1.418,8	1.401,8	-40,2	-17,0	114,7	-2,8	-1,2	8,9
P. Educación	1.087,5	1.094,8	1.120,0	1.121,3	-77,7	1,3	33,8	-6,5	0,1	3,1
Q. Act. sanitarias y serv. sociales	1.307,8	1.371,9	1.416,1	1.487,6	73,7	71,5	179,8	5,2	5,0	13,7
R. Act. Artísticas y entretenimiento	341,4	324,2	343,6	321,7	2,1	-21,9	-19,7	0,7	-6,4	-5,8
S. Otros servicios	413,3	425,3	374,1	403,4	22,4	29,3	-9,9	5,9	7,8	-2,4
T. Actv. Hogares	749,0	724,1	750,6	686,1	-43,5	-64,5	-62,9	-6,0	-8,6	-8,4
U. Act. organiz. y org. extraterrit.	3,1	2,0	1,9	4,6	0,0	2,7	1,5	0,0	142,1	48,4
TOTAL	20.346,3	18.870,2	18.546,8	18.156,3	-146,7	-390,5	-2.190,0	-0,8	-2,1	-10,8

Fuente: Elaboración propia a partir de la *Encuesta de Población Activa* (INE).

Hace ya tres años que la crisis financiera internacional tuvo los primeros y fulminantes efectos sobre el mercado de trabajo en nuestro país. Desde entonces, desde ese tercer trimestre de 2008, se han perdido más de dos millones de empleos, la mitad de los cuales se han concentrado en el sector de la construcción, lo que ha hecho que la primera etapa de destrucción de empleo haya afectado especialmente a los hombres.

En la industria manufacturera se han perdido 628.300 empleos, también mayoritariamente de hombres, y en el sector comercial, donde la distribución del empleo según sexo es más equitativa, son 261.000 ocupados menos que hace tres años.

En este mismo periodo, la Administración Pública y las actividades sanitarias y de servicios sociales (ramas eminentemente de carácter público) son las que han aumentado en número de ocupados, por el inicial estímulo fiscal en un caso y por la existencia de un Estado de Bienestar y los consiguientes estabilizadores automáticos, en el otro. Sin embargo, debido al cambio de rumbo de la política económica que marcó el RDL 8/2010 (de medidas extraordinarias para la reducción del déficit público), el ajuste fiscal que desde entonces impera como objetivo económico fundamental, es posible que se refleje, en los próximos trimestres, en estos sectores donde hasta ahora ha aumentado el empleo.

Antes de que estallara la crisis financiera en nuestro país, se observaba un trasvase de empleos temporales a indefinidos, tanto entre los hombres como entre las mujeres, que en buena medida se debía a los resultados del *Acuerdo para la Mejora del Crecimiento y el Empleo* que alcanzaron los interlocutores sociales y el gobierno, en julio del año 2006. Hasta el segundo trimestre de 2008 fue aumentando el número de asalariados (hombres y mujeres) con contrato de carácter indefinido, al mismo tiempo que se reducía el número de asalariados (de forma más destacada en el caso de los hombres) con contratos de duración determinada. Pero a partir de ese momento, desde el tercer trimestre de 2008, la evolución ha sido dispar, según género. Los hombres asalariados indefinidos se han ido reduciendo sin descanso, salvo en el segundo trimestre del año 2010, justo cuando cambió de signo la política económica, en nuestro país y en el conjunto de la Unión Europea. Distinta ha sido la evolución de las mujeres asalariadas de forma indefinida, que con altibajos, ha tendido a aumentar hasta el cuarto trimestre del año 2010.

Desde el tercer trimestre de 2008 hasta el último publicado, ha descendido el número de asalariados indefinidos varones en 686.200, mientras el de mujeres de las mismas características aumentó en 113.800. En cuanto a los asalariados temporales, en el mismo periodo, hay 556.300 hombres menos y 438.100 mujeres menos ocupadas.

Evolución los asalariados, indefinidos y temporales, según sexo, en miles de personas

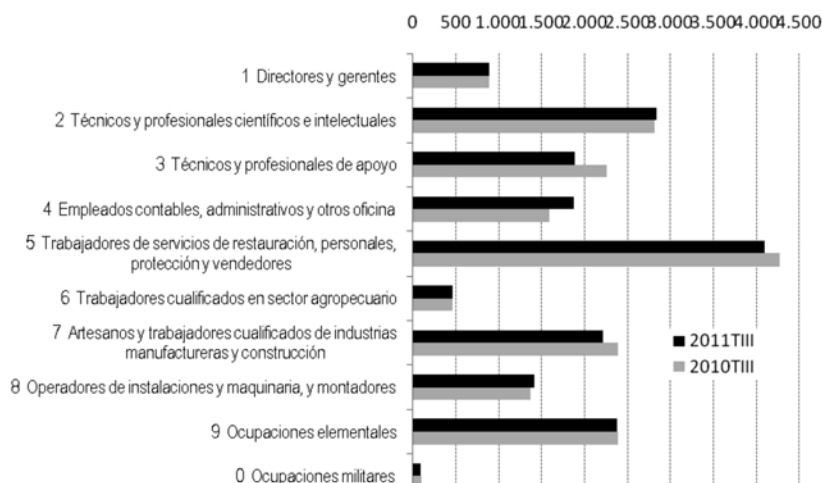


Fuente: Elaboración propia a partir de *Encuesta de Población Activa*, INE.

Además de esta destrucción de empleo indefinido, el aumento del empleo temporal no consigue alcanzar los ritmos de veranos anteriores. La sensación de que es necesario crear empleo, aunque sea temporal, ha cundido de forma generalizada en la sociedad española. Los años de expansión económica, cuando las políticas de empleo marcadas desde Europa trataban de mejorar la calidad del empleo (tal y como se plasmaba en los objetivos de la Estrategia de

Lisboa y todas las medidas que surgieron a raíz de la misma²) quedan completamente desterradas en este nuevo contexto, donde la creación de empleo, es decir, la cantidad, el volumen de empleo prima sobre cualquier otra cuestión, relegando la calidad del mismo a un plano muy lejano.

Ocupados según ocupación, en miles de personas



Fuente: Elaboración propia a partir de *Encuesta de Población Activa*, INE.

Los grupos de ocupación donde se han perdido (proporcionalmente) más puestos de trabajo en el último año, son el de Técnicos y profesionales de apoyo (con un 16,4 por ciento de ocupados menos que hace un año) y Artesanos y trabajadores cualificados de industrias manufactureras y construcción (con un 7,2 por ciento menos). Sin embargo, el grueso de los trabajadores se clasifica como ocupados en servicios de restauración, personales, de protección y vendedores (donde se encuadra el 22,5 por ciento de los ocupados). Este grupo se ha reducido en un 4,3 por ciento en el último año.

El único grupo que aumenta con respecto al año anterior es el de los Empleados contables, administrativos y otro personal de oficina, que se incrementa en un 18 por ciento.

En definitiva, estos datos confirman que la pérdida de empleo que inicialmente se produjo en sectores de menor cualificación, está afectando ahora a

² Véase Ruesga, Pérez Ortiz y Viñas (2010): “Negociación colectiva y calidad del empleo en la Unión Europea”, ponencia presentada en la *XII Reunión de Economía Mundial, que obtuvo el accésit al III Premio José Luis Sampedro* (<http://www.usc.es/congresos/xiirem/pdf/108.pdf>).

todos los grupos, haciendo especial hincapié en la pérdida de puestos cualificados: en el último año, la disminución de ocupados encuadrados en técnicos y profesionales de apoyo es de 371.000 personas, mientras entre los trabajadores de servicios de restauración, personales, protección y vendedores (donde teóricamente se requiere menor cualificación), la pérdida de empleos es inferior, de 183.300, cuando en un trimestre como el tercero (que incluye el verano) suele mostrar incrementos.

4. LA DINÁMICA DEL DESEMPLEO

Además de la destrucción de puestos de trabajo, la tasa de desempleo en este trimestre avanza seis décimas respecto al anterior debido a la evolución decreciente de la población activa. Esto hace que la tasa de paro se alce al 21,5 por ciento del total de la población dispuesta a trabajar, la población activa.

De los 4.978.300 desempleados, más de la mitad son hombres (el 54 por ciento), aunque la tasa de desempleo femenina es la que más ha aumentado respecto al segundo trimestre del año, por el mayor aumento del número de mujeres desempleadas frente al número de hombres (78.800 mujeres más en desempleo, frente a 65.900 hombres en la misma situación), y por la reducción en el número de mujeres activas (35.200 menos, frente a un aumento de 33.000 hombres más en activo). Así, tras la primera destrucción de empleo generada en los inicios de la crisis, que golpeó de forma más acusada a sectores de mayoría masculina, que llevó a la práctica igualación de las tasas de desempleo por sexos, vuelve a superar la tasa de desempleo femenina a la masculina.

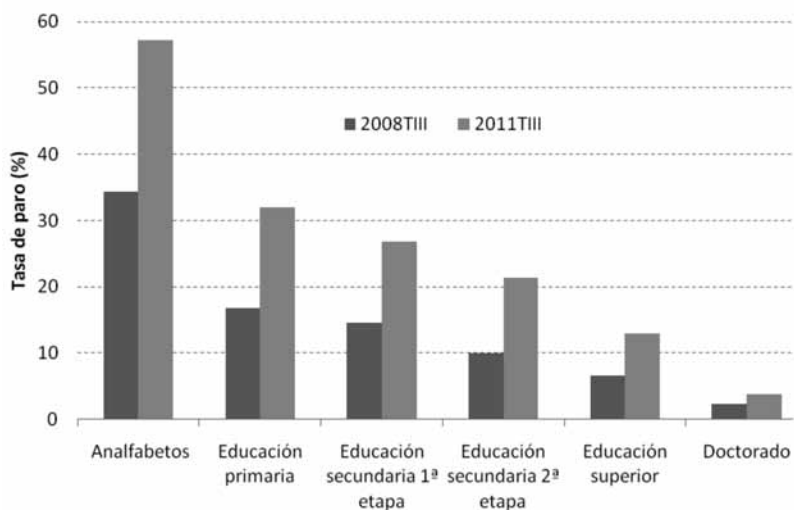
Claramente la formación sigue siendo uno de los aspectos más importantes, junto con el sector o rama de actividad y la evolución económica del mismo, al definir las posibilidades de desempleo. La tasa de paro no sólo es mayor entre aquellos que no alcanzan un mínimo nivel de formación, sino que es precisamente entre los grupos con menores grados de formación donde más ha aumentado la tasa de paro en esta etapa recesiva. Así, la tasa de paro ha aumentado, entre el tercer trimestre de 2008 y el tercero de 2011, en casi 23 puntos porcentuales entre aquellos trabajadores que no tienen formación alguna, los analfabetos, situándose en el último trimestre publicado en casi el 60 por ciento de la población activa.

El siguiente grupo donde más ha aumentado la tasa de desempleo ha sido el de los que tienen únicamente la educación primaria (es decir, la que corresponde hasta los 11 años de edad, aproximadamente en la formación reglada): más de un 15 por ciento, hasta situarse en el 32 por ciento.

Por el contrario, en el grupo de mayor formación (doctorado) alcanzada, no sólo la tasa de paro es la más baja, con diferencia, (sólo el 3,8 por ciento de la población activa) sino que es donde menor incremento se ha recogido,

apenas del 1,4 por ciento desde que se desencadenara la crisis.

Tasa de paro según nivel de formación alcanzado, en porcentaje



Fuente: Elaboración propia a partir de *Encuesta de Población Activa*, INE.

Aunque no se puede asegurar que una mayor formación garantice un trabajo sí parece claro que la relación entre formación y ocupación es directa: cuanto mayor formación se alcance, menos probabilidades de estar en desempleo, mientras que para los que no tienen formación alguna, las probabilidades de no tener empleo son muy superiores y crecientes en las etapas recesivas.

5. MERCADO DE TRABAJO EN ANDALUCÍA

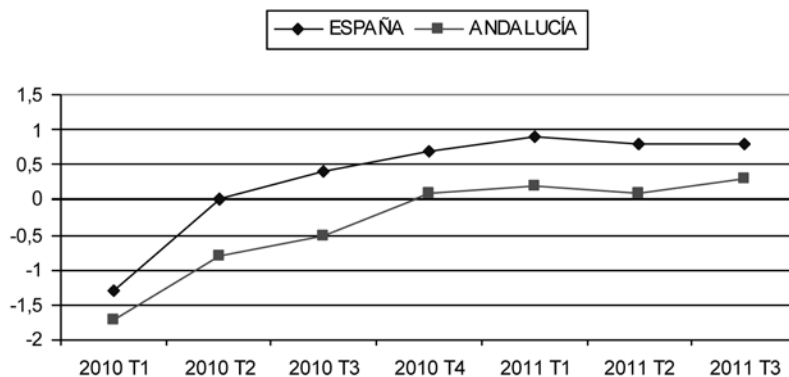
La economía andaluza sigue su senda de débil crecimiento de los últimos trimestres, la recuperación de la actividad económica ha sido hasta ahora insuficiente para reactivar las variables laborales andaluzas y las previsiones para los próximos periodos muestran el riesgo de que la economía española entre en decrecimiento en los próximos periodos. Según los datos disponibles procedentes de las primeras estimaciones de la Contabilidad Nacional, en el tercer trimestre de 2011, el PIB de la economía española ha experimentado un crecimiento interanual del 0,8%, coincidente con el crecimiento estimado para el trimestre anterior. En este mismo periodo, la economía andaluza creció, en términos interanuales, un 0,3%, lo que supone dos décimas más que en el trimestre anterior. Este crecimiento positivo se debió al saldo exterior, el cual tuvo una contribución positiva de 1,9 puntos, fundamentalmente por el com-

portamiento del sector turístico. Por el contrario, la demanda interna regional restó -1,6 puntos al crecimiento del PIB en el tercer trimestre del año actual. Por componentes de la demanda, el consumo final de los hogares a nivel regional creció en términos interanuales un 0,3%, mientras que el consumo final de las AA.PP. e ISFLSH registró un crecimiento negativo del -2,3%, lo que significa una estimación de una contribución negativa de 0,6 puntos al crecimiento regional. La formación bruta de capital mejoró su comportamiento negativo respecto a periodos anteriores, restando 1,2 puntos al crecimiento del PIB. Como hemos señalado, el comportamiento más positivo se encuentra en el sector exterior, pues las exportaciones de bienes y servicios experimentaron un crecimiento estimado del 7,2%, aportando 2,5 puntos al crecimiento del PIB, las importaciones de bienes y servicios en Andalucía aumentaron un 1,4% restando seis décimas al PIB de Andalucía.

Para el conjunto de la economía nacional, hay comportamientos paralelos a lo ocurrido en Andalucía. La contribución de la demanda nacional al crecimiento agregado se situó en -1,2 puntos, mientras que la demanda externa produjo una contribución positiva al crecimiento positivo de 2 puntos.

La recuperación de la economía española y andaluza que se ha producido a lo largo de los primeros trimestres de 2011 ha sido, en términos generales, bastante débil y, como hemos señalado, las previsiones que se están llevando a cabo para el comportamiento de los próximos trimestres de 2012 esperan una recaída en el crecimiento económico, por lo que su repercusión en el crecimiento económico en las variables laborales será bastante negativa si las previsiones acaban cumpliendo.

PIB. Tasa variación interanual. Evolución trimestral. Base 2008.



Fuente: INE, Contabilidad Nacional Trimestral de España e IECA, Contabilidad Regional Trimestral de Andalucía

La evolución de la economía española a lo largo del tercer trimestre de

2011 muestra signos de ralentizar su crecimiento como se ha señalado al comienzo de este artículo. Como se observa en el Gráfico, Las estimaciones de las tasas de crecimiento económico de la economía andaluza son cercanas a la media nacional pero algo menores, en torno algo más de medio punto, desde el primer trimestre de 2010.

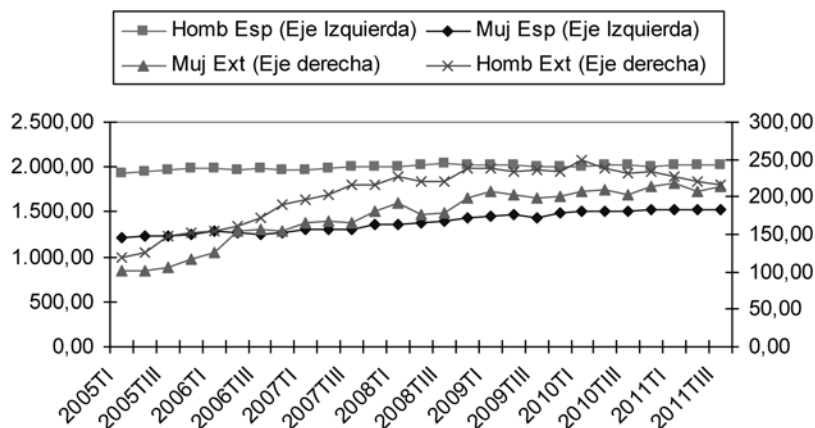
Observamos aquí uno de las principales manifestaciones de la crisis económica. Esta recaída de la actividad económica está llevando a algunos analistas a señalar una próxima ralentización de la economía española y europea en su conjunto, que contrasta con la pujanza de las economías emergentes no occidentales. Las causas de la ralentización del crecimiento económico son variadas pero es evidente el papel que está desempeñando la caída del consumo de las familias y las Administraciones Públicas, así como el retraimiento de la inversión empresarial, siendo sólo el sector exterior el que está empujando a la economía andaluza.

Este contexto de débil crecimiento económico en Andalucía se traduce, según señala la Encuesta de Población Activa del tercer trimestre de 2011, en una pérdida de 74.000 ocupados respecto al mismo trimestre de 2010, alcanzando la ocupación un cifra de 2.752.700 personas. Por el contrario, el número de personas desempleadas alcanzó la cifra de 1.232.900 personas, lo que significa un aumento de 103.400 desempleados con respecto al tercer trimestre de 2010. Esta evolución sitúa la tasa de paro media en Andalucía en un 30,9%, siendo la tasa de paro en el conjunto de la economía española del 21,52%. A continuación, analizaremos con más detalle la evolución de las principales variables laborales en Andalucía a lo largo del presente trimestre utilizando la Encuesta de Población Activa como principal fuente de datos laborales.

OFERTA DE TRABAJO

En el tercer trimestre de 2011, el número de personas laboralmente activas en Andalucía alcanzó la cifra de 3.985.700, lo que significa un aumento de 18.000 efectivos respecto al trimestre anterior y de 29.400 respecto al mismo trimestre de 2010. Desde hace ya varios trimestres, la población activa andaluza sigue estabilizada en torno a los cuatro millones de personas. Esta cifra más o menos estable desde mitad de 2009, muestra un cambio de tendencia con respecto a los años anteriores en los que la población activa crecía como consecuencia de la incorporación de la mujer al mercado de trabajo y la llegada de población de nacionalidad extranjera. Las tendencias demográficas que están detrás de la evolución a largo plazo de la Oferta de trabajo, se matizan a corto plazo por otros factores de índole más coyuntural. Uno de estos factores podría ser el de la prolongación de la crisis económica parece haber afectado a ambas fuerzas. De todas formas, haría falta un análisis más profundo del que nos planteamos en un trabajo del tipo del que aquí realizamos, para determinar la importancia de cada factor.

Población activa según nacionalidad y sexo. Andalucía 2005TI-2011TIII. En miles.



Fuente: EPA y elaboración propia

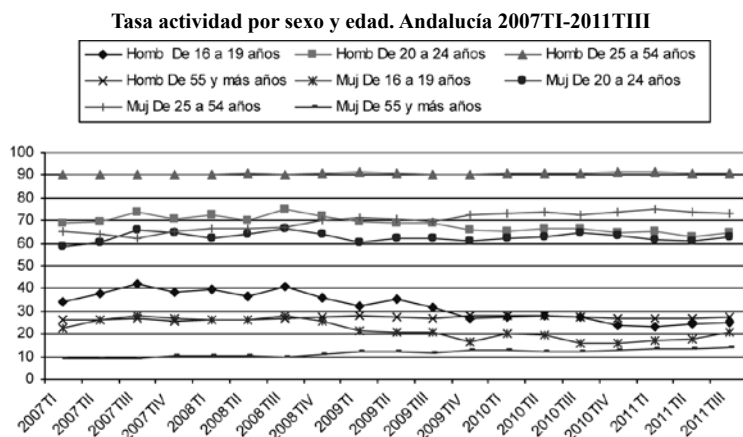
Si se diferencia la población activa andaluza por grupos atendiendo a género y nacionalidad obtendríamos cuatro grupos demográficos varones y mujeres según nacionalidad española o extranjera. Más allá de las diferencia en cuanto al número de efectivos que componen cada uno de ellos, se observan diferencias en la evolución de su número en los últimos años. En efecto, mientras que el número de efectivos del grupo de varones de nacionalidad española se ha estabilizado en torno a los dos millones de personas desde 2005, el de mujeres de esa misma nacionalidad ha crecido de forma tendencial hasta superar el millón y medio aumentando en 300.000 su presencia en el mercado de trabajo entre 2005 y 2011. Una evolución semejante, en cuanto a tendencia, ha tenido el grupo de mujeres de nacionalidad extranjera en los primeros trimestres del periodo considerado, si bien su crecimiento se ha detenido a partir del año 2009 estabilizándose en torno a las 200.000 personas. El comportamiento que muestra de forma más gráfica el impacto de la crisis económica ha sido el del grupo de los hombres de nacionalidad extranjera cuyo cifra alcanzó los 240.000 efectivos en el primer trimestre de 2010, presentando desde entonces una clara tendencia a disminuir. Aunque todavía no se dispone de información fidedigna, parece indicarnos que se está dando un patrón de comportamiento de la población extranjera de reducción de su presencia en el mercado laboral como consecuencia de una reducción de la llegada de nuevos efectivos e incluso un abandono del mercado de trabajo español en general y el andaluz en particular.

La evolución de la oferta de trabajo se puede apreciar de forma complementaria si la observamos a través de la evolución de las tasas de actividad. En el tercer trimestre de 2011, la tasa actividad media en Andalucía se situó en 58,72%, siendo la de los varones del 67,29% y la de las mujeres del 50,45%. La tasa de actividad de la población extranjera alcanzó el 69,78%, mientras que la de

la población nacional era del 57,61%, más de diez puntos de diferencia que explica los motivos eminentemente económicos y laborales de la población inmigrante.

Una de las características significativas de la crisis actual es su especial incidencia en la población más joven. Si analizamos el comportamiento laboral de los diferentes grupos de población agrupados según edad y sexo, observamos diferentes comportamientos laborales significativos. La tasa de actividad más alta y estable en el tiempo (en torno al 90%) corresponde al grupo de varones de edad comprendida entre los 25 y 54 años. La tasa de actividad de las mujeres de este mismo grupo de edad ha experimentado un aumento a lo largo de los años de la crisis hasta el 73,18% en el tercer trimestre de 2011. El segundo grupo de población con mayores tasas de actividad son los hombres y mujeres de edad entre 20 y 24 años cuyas tasas han convergido a lo largo de los años de crisis hasta valores muy próximos (64,8% y 63,1% respectivamente). La salida del mercado de trabajo más significativa la ha experimentado el grupo de los más jóvenes entre 16 y 19 años, cuyas tasas de actividad se han reducido respecto a los valores de 2007 y anteriores al comienzo de la crisis económica. Respecto a los trabajadores de mayor edad (superior a los 55 años) las tasas de actividad de los varones se han mantenido bastante estables en torno al 26% a lo largo de los años de la crisis, mientras que las tasas de actividad de las mujeres de este grupo de edad ha crecido significativamente mostrando que la crisis tiene un efecto significativo sobre el comportamiento de este grupo de población.

Por tanto, la crisis económica está afectando a las pautas de oferta de trabajo de los diferentes grupos de población en Andalucía de forma singularizada para cada uno. Este resultado tiene que ver con el impacto sobre la ocupación y de paro, así como la posibilidad de encontrar empleo. Pasemos a continuación a contemplar la evolución de la demanda de trabajo.



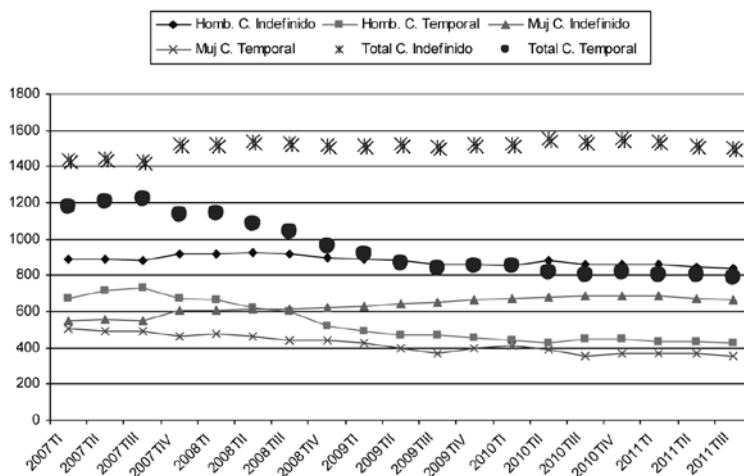
Fuente: EPA y elaboración propia

DEMANDA DE TRABAJO

La población ocupada en Andalucía en el tercer trimestre de 2011 se ha situado en 2.752.700 personas, 36.10 menos que en el trimestre anterior y 74.000 menos que en el mismo trimestre del año 2010. El empleo de los varones se situó en 1.584.600, lo que significa una reducción de 17.600 respecto al trimestre anterior y 60.000 menos respecto al mismo trimestre de 2010. La ocupación de las mujeres alcanzó la cifra de 1.168.200, y también se redujo respecto ambas fechas de referencia (18.500 y 14.000 efectivos respectivamente). En resumen, se ha tratado de un trimestre en el que la evolución de la ocupación en Andalucía se puede calificar como negativa, en un contexto de varios trimestres de caída de la ocupación.

El efecto más evidente de la crisis es el de la destrucción de empleo. La caída de la actividad económica y su débil recuperación a la que hemos hecho referencia, está incidiendo de forma evidente en el empleo, aunque, como ya se ha señalado en trabajos anteriores, la pérdida de empleo se ha centrado fundamentalmente en el grupo de población de los varones. Entre el tercer trimestre de 2007 y de 2011, la ocupación en Andalucía ha disminuido en 475.700 personas (-14,73%) sin embargo, la pérdida de empleo se ha distribuido muy asimétricamente, el empleo de los varones se redujo en 431.000 (-21,38%), mientras que el empleo de las mujeres cayó en 44.600 (-3,68%). La pérdida de empleo ha sido muy acentuada en términos absolutos, pero hay algunos colectivos en los que la pérdida de empleo ha sido especialmente grave, dada la configuración dual y segmentada que la literatura económica indica como característica básica del mercado de trabajo español y andaluz. En este sentido, la evolución del empleo de los asalariados es significativa.

Asalariados según tipo de contrato. Andalucía 2007T1-2011TIII (En miles).

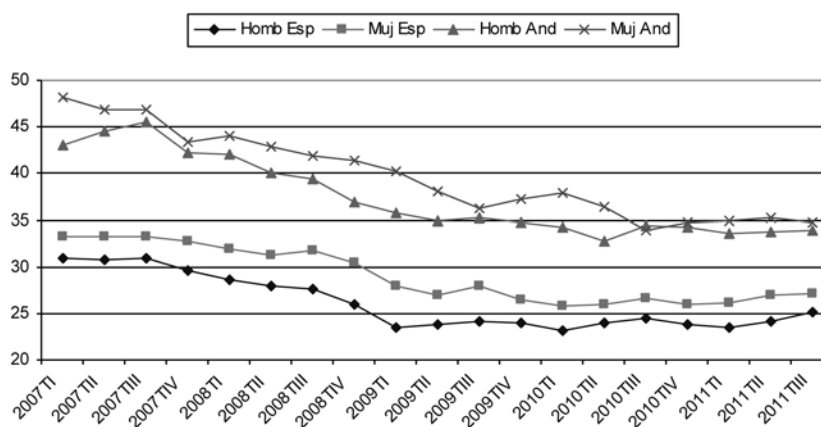


Fuente: EPA y elaboración propia

Como hemos señalado, una de las características más relevantes del mercado de trabajo en España y en Andalucía es su segmentación entre dos grandes grupos de asalariados con contrato indefinido y con contrato temporal que han experimentado una evolución diferenciada respecto a impacto de la crisis económica. El número de asalariados con contrato de duración indefinida en Andalucía se ha mantenido estable desde 2007 en una media de 1.514.000, si bien a partir de mediados de 2010 su número está cayendo. Por el contrario, la caída del número de trabajadores con contratos de duración temporal se ha reducido significativamente desde mitad del año 2007, presentando una primera fase de reducción drástica de entre mitad de 2007 y 2009, y una segunda fase, donde el ajuste del empleo es más suave desde 2009 hasta la actualidad. Observamos por tanto dos comportamientos diferenciados en el número de efectivos de ambos grupos, lo que acaba corroborando la idea de que la flexibilidad del mercado de trabajo para adaptarse a la caída de la actividad económica se ha centrado en un primer momento en el grupo de asalariados con contrato temporal en un primer momento, trasladándose posteriormente el ajuste del empleo a los asalariados con contratos indefinidos.

Si desglosamos los grupos de asalariados según género, podemos encontrar pautas de comportamiento diferenciados. El grupo de asalariados varones con contrato indefinido se ha reducido mientras que el total de asalariadas creció hasta final de 2010 y a partir de entonces su número también empieza a reducirse. Sin embargo, la caída más significativa se da entre los asalariados varones con contrato temporal cuyo número se ha reducido entre el tercer trimestre de 2007 y el mismo trimestre de 2011 en 304.200 personas. Un proceso de pérdida de empleo semejante, aunque de forma más suave entre la población femenina.

Porcentaje de asalariados con contrato temporal sobre el total de asalariados. España y Andalucía. 2007 TI-2011 TIII.

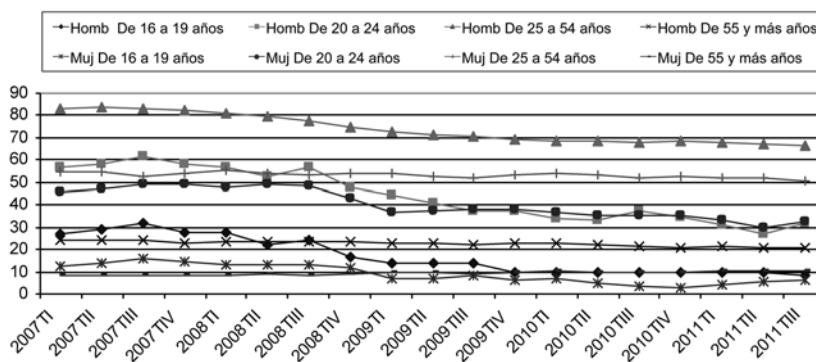


Fuente: EPA y elaboración propia

De forma complementaria podemos considerar la evolución de las tasas de temporalidad de diversos grupos demográficos. Las tasas de temporalidad muestran el porcentaje de asalariados con contrato de duración temporal respecto al total de asalariados. En el periodo 2007-2011 las tasas de temporalidad se han reducido en Andalucía significativamente tanto para hombres como mujeres, si bien hay un diferencial significativo entre los valores de las tasas en Andalucía y en el conjunto de España.

Otra forma de observar el impacto de la crisis económica en la ocupación en Andalucía sobre los diferentes grupos de población es contemplar de la evolución de las tasas de empleo respectivos. Si bien todos los grupos han experimentado un deterioro en los valores de sus respectivas tasas de empleo, las posiciones relativas de los distintos grupos demográficos han cambiado entre 2007 y 2011. Las tasas de empleo más altas a lo largo del periodo considerado corresponden a las personas de edad comprendida entre los 25 y los 54 años (tanto hombres como mujeres). La tasa de empleo del grupo de varones jóvenes es la que experimenta una caída más significativa entre 2007 y 2011 (los varones de edad entre los 20 y los 24 años han perdido en torno a 25 puntos y 18,5 puntos el grupo de varones entre 16 y 9 años). El grupo de asalariados de 55 años y más es el que presenta tasas de empleo más estables, si bien superiores para los hombres en torno a 30 puntos.

Tasa empleo por sexo y edad. Andalucía 2007TI-2011TIII



Fuente: EPA y elaboración propia

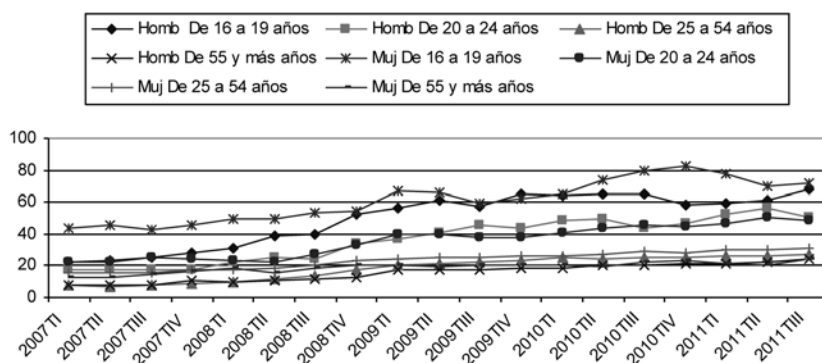
En resumen, la caída de las tasas de empleo de todos los grupos demográficos considerados muestra que la crisis económica ha afectado a toda la población andaluza, sin embargo, es el grupo de los más jóvenes, especialmente los varones, es el que más ha soportado el impacto de la crisis económica sobre su empleo. Esto se ha debido a que la incidencia de la crisis en sectores económicos en los que están más presentes ha sido especialmente grave.

DESEMPLEO

La dinámica del desempleo sigue siendo muy negativa en Andalucía. El número de desempleados en el tercer trimestre de 2011 se situó en 1.232.900 personas, aumentando en 54.100 respecto al trimestre anterior y en 103.400 personas respecto al mismo trimestre de 2010. Según la estimación de la EPA, esta cifra representa un record del número total de parados en la región. Entre el tercer trimestre de 2007 y de 2011, el número de desempleados aumentó en 768,700 personas. Respecto a su distribución entre los grupos demográficos hay que señalar que desde mitad del año 2008, en Andalucía, el número de desempleados varones es superior al de las mujeres. 2011 los desempleados varones se estimaron por la EPA en 658.500 y 574.400 mujeres.

Si bien en términos absolutos el desempleo está en cifras record, en términos relativos no es así, por el aumento de la base de población respecto a los años de crisis anteriores (ochenta y principios de los noventa). Aún así, las tasas de paro presentan registros muy elevados en términos de comparación histórica o con respecto a otras zonas geográficas españolas y europeas. La tasa de paro media en Andalucía alcanzó el 30,93%, aumentando en 1,22 puntos respecto al trimestre anterior y en 2,29 puntos respecto al mismo trimestre de 2010. La tasa de paro media de los hombres en este periodo en nuestra región fue del 29,52% y del 32,96% para las mujeres. La población de nacionalidad española presentó una tasa de paro media del 29,90% y la de nacionalidad extranjera del 39,52%.

Tasa paro por sexo y edad. Andalucía 2007TI-2011TIII



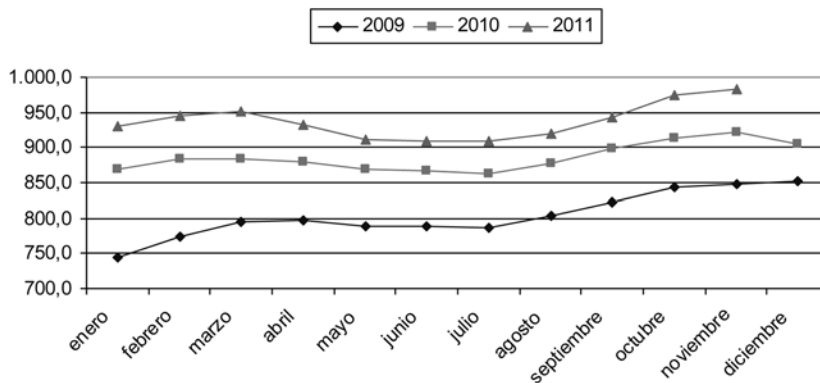
Fuente: EPA y elaboración propia

Como ya hemos señalado, el colectivo de los jóvenes es el que está sufriendo con mayor intensidad el impacto de la crisis económica. Uno de los problemas más significativos de la economía (y en general de la sociedad) española es el de la muy alta tasa de paro de los más jóvenes. Según los datos de

la EPA en Andalucía, el grupo de los más jóvenes es el que experimenta unas tasas de paro más elevadas (los jóvenes de edad entre 16 y 19 años en torno al 70% y los de edades comprendidas entre los 20 y los 24 años en torno al 50%). Estas cifras muestran la necesidad de centrarse en estos colectivos para atenuar la situación de extrema gravedad. Las tasas de paro más bajas se dan en la población de 55 años y más que presenta una tasa media del 24%.

Como elemento de contrastación de las cifras de paro que muestra la EPA podemos hacer referencia al Paro Registrado en Andalucía derivado de los registros oficiales de las instituciones laborales españolas. Si bien, ambas fuentes no coinciden en las cifras, muestran comportamientos semejantes en la evolución del desempleo. En el caso del Paro Registrado en noviembre de 2011 recogen una cifra de 982.500 personas, también la cifra más alta de los últimos años.

Paro registrado. Andalucía 2009-2011. (En miles).



Fuente: Ministerio de Trabajo. Movimiento Laboral Registrado.

Por último, la EPA recoge otro dato de especial relevancia referido al desempleo. El número de hogares en los que todos los miembros activos están parados fue de 399.700, lo que significa un aumento de 27.300 respecto al trimestre anterior.

INDICADORES DE COYUNTURA LABORAL. Tercer Trimestre de 2011

	Unidad	Periodo	ESPAÑA			ANDALUCÍA		
			Dato	VA(*)	VB(*)	Dato	VA(*)	VB(*)
I. MERCADO DE TRABAJO								
Población activa	Miles	3º Trim. 11	23.134,6	0,0	0,1	3.958,7	-0,2	0,1
Tasa de actividad	Porcentaje	3º Trim. 11	60,1	0,0	0,0	58,7	0,2	0,2
Hombres	67,6	0,2	-0,6	67,3	0,2	-0,4
Mujeres	52,9	-0,2	0,7	50,4	0,2	0,9
16-19 años	22,1	2,4	-0,4	23,1	2,0	1,0
20-24 años	65,0	2,1	-1,7	63,9	2,1	-1,6
25-54 años	85,7	-0,4	0,5	82,1	-0,4	0,3
Más de 55 años	21,9	0,1	0,5	20,2	0,7	1,1
Ocupados	Miles	3º Trim. 11	18.156,3	-0,8	-2,1	2.752,7	-1,3	-2,6
Agricultura	707,7	-4,5	-6,1	168,4	-20,0	-5,2
Industria	2.576,3	-0,1	-0,9	256,3	1,3	0,0
Construcción	1.370,7	-4,2	-17,8	207,0	-6,1	-16,4
Servicios	13.501,5	-0,4	-0,2	2.121,1	0,8	-1,1
Asalariados del sector público	..	3º Trim. 11	3.220,6	0,1	1,4	575,1	0,5	-2,0
Asalariados temporales	..	3º Trim. 11	3.950,4	1,2	0,0	785,7	-1,8	-2,0
Parados encuestados	..	3º Trim. 11	4.978,3	3,0	8,8	1.232,9	4,6	9,2
Hombres	2.674,0	2,5	7,8	658,5	4,0	8,6
Mujeres	2.304,4	3,5	10,0	574,4	5,2	9,8
Tasa de paro encuestado	Porcentaje	3º Trim. 11	21,5	0,6	1,7	30,9	1,2	2,4
Hombres	21,0	0,5	1,8	29,4	1,0	2,4
Mujeres	22,1	0,8	1,7	32,9	1,5	2,3
16-19 años	60,4	-2,1	0,6	69,3	4,8	-1,2
20-24 años	42,3	-0,2	6,1	49,6	-4,2	4,7
25-54 años	19,9	0,6	1,7	28,9	1,4	2,3
Más de 55 años	14,2	0,8	0,8	24,2	2,7	2,9
Parados de larga duración	48,1	-0,1	5,1	48,0	-1,0	4,8
Parados registrados	Miles	3º Trim. 11	4.145,8	-1,1	4,6	901,2	-1,8	2,5
II. CONDICIONES DE TRABAJO								
Salario mínimo	€/mes	3º Trim. 11	641,4	0,0	1,3	“	“	“
Coste laboral por trabajador	€/mes	2º Trim. 11	2.599,79	4,6	0,8	2.441,86	6,5	1,6
Industria	2.911,71	4,3	1,6	2.604,97	2,8	-0,8
Construcción	2.721,41	7,7	3,0	2.630,59	8,1	2,3
Servicios	2.523,16	4,3	0,6	2.396,40	6,9	2,1
Jornada laboral efectiva	Horas/mes	2º Trim. 11	148,30	-2,6	-0,1	149,20	-0,7	0,1
III. REGULACIÓN DE EMPLEO								
Expedientes	Total	Agosto 11	3.110,00	-36,3	-7,8	338,00	-7,1	21,1
	Trabajadores	..	49.011,00	-41,5	-13,9	6.504,00	43,3	85,8
	Extinción de empleo	..	12.580,00	-22,6	6,3	1.419,00	9,0	76,1
	Suspensión de empleo	..	29.384,00	-42,2	-13,5	4.490,00	109,1	91,9
	Reducción de jornada	..	7.047,00	-57,7	-30,0	595,00	-45,4	68,1
IV. CONFLICTOS LABORALES								
Huelgas	Total	Julio 11	85,00	-72,5	-61,9	“	“	“
Participantes	Miles	..	16,45	-34,9	-59,2	0,00	-100,0	-100,0
Jornadas no trabajadas	34,15	-74,6	-65,8	0,20	-33,3	-84,6
V. PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS								
Crecimiento económico	Porcentaje	3º Trim. 11	0,8	0,1	0,6	“	“	“
Balanza por cuenta corriente	Millardos €	Agosto. 11	-5,6	-0,5	-0,5	“	“	“
Inflación	Porcentaje	3º Trim. 11	3,1	-0,1	1,0	“	“	“
Tipo de interés (Euribor 12) meses)	Porcentaje	3º Trim. 11	2,1	-0,1	0,7	“	“	“

(*) VA = Variación con respecto al trimestre anterior; VB = Variación con respecto a igual periodo del año anterior.